

FEPC: Nos estamos jugando el futuro

Lunes, 16 de Junio de 2008

Economía y Negocios Online, El Mercurio

JORGE QUIROZ, JQ Consultores, Asesor de la Asoc. de Distribuidores de Gas Natural de Chile.

Si se va a subsidiar, y el FEPC lo que viene haciendo derechamente es subsidiar masivamente al petróleo y los combustibles derivados, resulta esencial que el subsidio se extienda por parejo a todos los energéticos sustitutos.

La iniciativa del Ejecutivo de inyectarle 1.000 millones de dólares más al Fondo de Estabilización de Precios de los Combustibles (FEPC) ha procedido más lenta que lo esperado. Lo que se suponía iba a ser una aprobación sin mucha discusión, ha sufrido demoras: la votación en sala en la Cámara de Diputados se pospuso para esta semana. En ocasiones es mejor para el país una discusión más profunda y detenida antes que una "urgente" aprobación de las iniciativas del Ejecutivo; tal es precisamente el caso en esta oportunidad, donde la iniciativa enviada por el Gobierno requiere indicaciones y modificaciones de suma importancia para el futuro económico nacional.

Partamos de un axioma económico fundamental: no es una buena idea subsidiar permanentemente a los energéticos, pero peor aún es subsidiar sólo a uno en particular. Si se va a subsidiar, y el FEPC lo que viene haciendo derechamente es subsidiar masivamente al petróleo y los combustibles derivados, resulta esencial que el subsidio se extienda por parejo a todos los energéticos sustitutos. De otra forma, lo que se hace es incentivar a que los agentes económicos consuman uno en vez de otro (petróleo y gasolina, en este caso) y por los motivos incorrectos: sencillamente porque en uno hay subsidios y en otro no. Al proyecto de ley original se le acaba de agregar la posibilidad de subsidiar al gas licuado de petróleo (GLP), pero no se ha incluido al gas natural (GN), lo que es un grave error, con dañinas consecuencias para el futuro económico del país.

El subsidio al petróleo y sus derivados, sin incluir al gas natural, hace riesgosas las decisiones de importación de gas natural, lo que implicará que se importe menos de ese energético y se termine condenando a la industria nacional no sólo a costos elevados - mitigados sólo por subsidios no sustentables en el tiempo-, sino que también a la falta de gas natural, el cual permite generar energía con menos costos ambientales, un elemento fundamental para nuestro futuro industrial. La posibilidad de subsidiar ahora al GLP, pero no al gas natural, terminará coartando definitivamente las posibilidades de desarrollo de esta última industria, y con ello, las posibilidades de otras industrias usuarias de este energético. De paso, concentrará aún más nuestra dependencia en el petróleo y sus derivados, profundizando el problema en que hoy estamos.

La solución es una sola: incluir al gas natural en el FEPC y con una fórmula simple y directa, que implique que por cada dólar que se subsidia al petróleo y sus derivados, ese mismo subsidio se extienda al GN en términos de idénticos dólares por kilo caloría equivalente. ¿Muy difícil de entender?

"Resulta esencial que el subsidio se extienda por parejo a todos los energéticos sustitutos".